

NUNNTIA

Boletín oficial
de la Congregación de la Misión

2021
MARZO



Congregación de la Misión
Oficina de Comunicación

Con nombre de MUJER

Mi mamá trabajó durante toda su vida en un Colegio de las Hijas de la Caridad y por lo tanto mis hermanos y yo fuimos siempre a ese Colegio. Allí conocí a muchas de las hermanas y creo que de algún modo cada una fue marcando parte de mi vida. En la secundaria, tiempo de críticas y rebeldías, a mí me llamaba la atención una de ellas... se llamaba Elsa. Uruguaya con miles de problemas de salud, sobre todo en las piernas. Estaba a cargo de las chicas que en ese entonces vivían en el Colegio y de las ventas de golosinas en los recreos. Sor Elsa tenía dos características, cuando te veía mal, por algún examen o problema te llamaba y decía: "sobrino, ¿qué te pasa?" y con un caramelo iniciaba la charla y por otro lado siempre, siempre la veías sonriendo. Sentada en su sillón entre la casa y la capilla, Sor Elsa generaba un poco de luz en el Colegio. Hasta hoy día me llama la atención que con tan poco una persona pueda dar tanto, con una sonrisa, provocar la alegría.

A razón de justicia, debo decir que Sor Elsa no es la única mujer que marcó mi vida.

Soy testigo de la valentía de María, una joven que, llorando embarazada y con un novio que solo le daba una opción, la de abortar, se hizo cargo de ese niño enfrentado familia, grupo de parroquia y su propia inseguridad, apostando todo por la vida.

Soy testigo del servicio de Antonia o el de Ruth que dejando el tiempo con la familia e incluso para el descanso, preparaban bolsas de alimento y ropa para los pobres o los visitaban en sus casas para compartir desde su pobreza.

Soy testigo de la fortaleza de Andrea y como se ha enfrentado a la burocracia para conseguir medicamentos para su hijo cuadripléjico.

Soy testigo de la lucha de Miriam, Nora y otras que a pesar de ser perseguidas lograron la libertad para un pueblo.

Soy testigo de la mortificación de Norma, cuando la escuché decir "coman ustedes que yo no tengo hambre" o de Stella, aquella mujer

que se veía descuidada en su imagen porque lo único que tenía se lo brindaba a sus hijos.

Soy testigo de la vida en Marta que, siendo abuela, se transformó en madre de sus nietos. O de Roxana, una mujer capaz de mirar con ojos de madre a aquel que no dio a luz.

Soy testigo de la misericordia de Mónica cuando llorando abrazaba a su hijo preso diciéndole que "no importa lo que hayas hecho, sea lo que sea, yo te perdono".

Soy testigo de la fe de Josefina, una joven mamá que perdiendo a su hijo de un año pudo permanecer de pie con el corazón roto pero al lado de Jesús.

Como ellas hay miles de mujeres que nos han devuelto las esperanzas y la alegría. Miles que se han transformado en modelo de camino.

Hoy gracias a una de ellas somos testigos de la resurrección, cuando contemplamos a aquella mujer que en la oscuridad de la noche fue a buscar a su maestro, a pesar de la tristeza que había en su corazón, que fue capaz de reconocer la voz del Amado aun en el dolor, pero sobre todo, hoy somos testigos de la vida gracias a que, más allá de su condición, rompió todo esquema social para convertirse en la primera misionera del Resucitado.

Gracias a todas las mujeres que son parte de nuestra historia y sobre todo, gracias a todas aquellas que nos transmiten su fe en Cristo Resucitado.



P. Hugo Marcelo Vera, CM

Premio en la categoría de **LABOR SOCIAL DE RECONOCIMIENTO**

#DíaInternacionalDeLaMujer

Muchas gracias a todo el equipo de gobierno de la Comunidad de Madrid por este reconocimiento que hoy recojo en nombre de todas las Hijas de Caridad, principalmente, pero también en nombre de tantas personas, voluntarias y personales, la mayoría de ellas mujeres, que comparten visión con nosotras y me atrevo de decir también que en nombre de tantos grupos de Iglesia y Congregaciones que realizan nuestra misma labor.

Llevamos un año, ya un año, en el que las cifras han sido las protagonistas. Hemos sumado números de afectados, números de fallecidos, números de PCR, números de vacunas y nosotras en medio de todo esto hemos querido sumar "palabras".

¡Qué difícil operación! Y es que cuando a la palabra "solidaridad", tan usada, le sumamos el adverbio "siempre", surge el compromiso que no mide el tiempo, y cuando al compromiso le sumamos el complemento "con amor" nace la caridad. Palabra que llevamos en nuestro nombre: Hijas de la Caridad. Nombre con el que nos bautizaron en el pueblo de Francia a comienzos del siglo XVII.

Para nosotras la caridad no es sentimentalismo, como cree mucha gente, ni un conjunto de acciones benéficas o asistenciales, para nosotras la caridad nace de un convencimiento. Y es que el ser humano, como decía Santo Tomás, es caro es decir, es valioso, es digno y tiene el derecho de desarrollarse integralmente aunque su historia haya sido negativa, haya cometido errores. Para nosotras

la caridad tiene un fin y ese fin es construir una nueva hermandad, porque solo desde la fraternidad y no desde los programas es de donde nace la auténtica igualdad y libertad. Para nosotras la caridad tiene una fuente y esa fuente es Jesucristo. Me quiero unir aquí a las palabras de nuestro Papa Francisco en su última encíclica Fratelli Tutti en el número 237 cuando dice algo muy bello: si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, en nuestras plazas, en nuestro querido Madrid (añado yo), habremos apagado la melodía que nos desafiaba a luchar por la dignidad de todo hombre y mujer. Para nosotras la caridad es inventiva hasta el infinito, como decía nuestro fundador San Vicente de Paul, y como mujeres de Iglesia la concretamos en el cuidado de la fragilidad, pero





buscando siempre la promoción y la integración y lo hacemos tanto en centros sociales como centros educativos y en residencias. Son muchas las fragilidades que cuidamos que además se han aumentado, se han agravado en este tiempo de pandemia y no las hemos dejado de atender aunque hemos tenido que hacerlo a la vez que cuidábamos a muchas de nuestras hermanas que también iban cayendo enfermas.

Somos mujeres al servicio de mujeres, pero no solo... en lugar de enumerar las personas que atendemos, si me permiten que me extienda un poquito más, es que he traído el testimonio muy breve de algunas de esas personas, de su ejemplo de superación.

Dice una ex reclusa: En mi vida siempre he elegido lo peor, el peor camino, los peores amigos, he caído una y otra vez y he acabado

en la prisión. ¡Cuánto ha llorado mi madre por mí! Pero siempre he sentido su perdón.

Dice una persona sin hogar: El alcohol me dejó tumbado y en la calle, he perdido todo, me he sentido totalmente rechazado. Sigo cayendo, pero encontrar personas en las que puedo confiar me ayuda a levantarme cada día.

Dice una migrante: Hace 9 años que vine de Colombia dejando a mi familia. Me ofrecieron posibilidades de formación y hoy cuento con un trabajo que me ha devuelto la esperanza de reunirme algún día con ellos.

Y dice una víctima de violencia de género: Desde que me casé no dormía. He pasado tanto miedo por mí y por mis hijos. Tengo tantas heridas y tan baja el autoestima que hasta he pensado en quitarme la vida,

pero en esta casa he sentido que Dios nunca falla, que me protege y me manda ángeles.

Para nosotras, acercarnos a todas estas personas cada día es lección de vida y esperanza y ese es nuestro mejor premio.

Muchas gracias

*Sor Eugenia González, HC
Visitadora de la Provincia Madrid -San
Vicente de las Hijas de la Caridad*

HERMANO PACO

Mi nombre es Francisco Berbegal Vázquez, soy misionero paúl. Tengo 47 años de edad, 24 años de vocación en la Congregación de la Misión, y 19 años de votos. En la actualidad vivo en Santa Marta de Tormes, Salamanca (España), en un enorme edificio que fue antiguo seminario de la Congregación, en el que se formaron más de 240 misioneros simultáneamente, y del que cada curso se ordenaban unos 20 sacerdotes paúles para ser enviados a India, Filipinas, Venezuela, República Dominicana, Puerto Rico...

Fui destinado aquí en el 2011, como formador de la Comunidad Interprovincial de Formación Inicial, de las Provincias canónicas de Barcelona, Madrid y Salamanca (septiembre 2011 - septiembre 2016). Aproveché mi servicio de formador para realizar los estudios del Grado de Psicología en la Universidad Pontificia de Salamanca. Completé los estudios con un máster en Counselling en el Centro de Humanización de la Salud, de los religiosos Camilos. Al mismo tiempo era voluntario como monitor del Centro de Día de Drogodependencias de Cáritas diocesana de Salamanca. En 2016, al dejar la formación, fui nombrado Ecónomo Local y responsable del Centro de Espiritualidad San Vicente de Paúl; ya que parte del edificio es un Centro de Espiritualidad, en el que se acogen a todo tipo de grupos para sus actividades espirituales, formativas y asamblearias. Tenemos también una de las enfermerías provinciales, donde doce misioneros enfermos o ancianos son atendidos. Igualmente,



soy miembro de la Comisión de Pastoral Social de la nueva Provincia. Desde septiembre de 2017 soy el responsable de la obra social, el Centro de día de Salud Mental del Proyecto Ranquines (para personas con trastorno mental grave en situación de exclusión social), donde realizo funciones de coordinador y de psicólogo. Todos estos años he impartido diferentes formaciones en Espiritualidad Vicenciana, Doctrina Social de la Iglesia, Misionología, implicación laical en la Iglesia, elaboración y justificación de proyectos de desarrollo, cambio sistémico. Me he implicado en la pastoral educativa de los colegios vicencianos. He predicado un triduo, muchos retiros y algunos ejercicios espirituales, incluso unos a las Hijas de la Caridad (tal vez, el primer Hermano que lo ha hecho). Realizo acompañamiento espiritual de seminaristas, religiosas, laicos y familias.

Vivir mi vocación como Hermano Paúl

Muchas veces me han preguntado: ¿Por qué te quedas como Hermano y no te ordenas de sacerdote? En la pregunta ya hay una connotación de inferioridad en la concepción del Hermano: "te quedas", podrías seguir más, ser más, pero te quedas en este rango inferior. No alcanzan a ver que la vocación de Hermano es una vocación completa en sí misma, con un contenido teológico, espiritual y ministerial.

Además, esta pregunta desvirtúa la realidad de la vocación. Con ella se da a entender que es uno quién elige su vocación, lo que quiere ser; sin llegar a comprender que es Dios quién llama, quién ha soñado una vocación y la ofrece como don, como oferta de plenitud.

Yo siempre he respondido a esta pregunta con un poco de sorna: "Yo sí que quiero ser sacerdote, pero es Dios el que no quiere y me ha dado esta vocación de Hermano."

Hno. Henry e. Escurel. C.M.

VIVIR LA VIDA CONSAGRADA

La Conferencia Episcopal de Filipinas ha declarado el 2018 como el Año del Clero y de las Personas Consagradas. Sin embargo, muchos católicos suelen pensar que el ministerio religioso se divide en dos categorías solamente: el Clero (Obispos, Sacerdotes y Religiosas) y los Laicos (los miembros ordinarios de la Iglesia). Pero hay un ministerio que a menudo pasa desapercibido y es el de las Personas Consagradas.

Una persona consagrada que lleva muchos años sirviendo a la Universidad de Adamson es el Hno. Henry E. Escurel, miembro de la Congregación de la Misión o de los Vicentinos. Actualmente trabaja como Tesorero de la Universidad, el Hno. Henry, como es ampliamente conocido, ha estado trabajando durante 25 años, y se ha convertido en una de las personas más queridas y notables de la universidad.

Para situar las cosas en la perspectiva adecuada, Henry señaló la diferencia

entre un sacerdote y una persona consagrada. "Los obispos, los sacerdotes y los diáconos pertenecen al ministerio ordenado, también conocido como Clero", dijo, "cuya función es celebrar la Santa Misa y oficiar otros sacramentos. En cambio, un Hermano o una Hermana es una persona consagrada que sigue siendo Laica pero consagrada a Dios. Los Religiosos Laicos, como se les llama, están en medio del Clero y de los Laicos y profesan los mismos votos de Pobreza, Castidad y Obediencia que el Clero".

El Hermano Henry continuó compartiendo su vida como persona consagrada, describiéndola con una palabra popularizada por la película Mary Poppins de 1964: Supercalifragilisticexpialidocious, que significa extraordinariamente feliz o maravilloso. En efecto, su maravillosa vida consagrada le ha hecho experimentar el amor y el cuidado de un Dios amoroso. En relación con los diferentes cargos que ha desempeñado, sus diversas

responsabilidades le han abierto el mundo, permitiéndole conocer a mucha gente de diferente condición y clase en los 31 países que ha tenido la oportunidad de visitar y trabajar, desde tan cerca como Tailandia y Japón hasta tan lejos como Túnez, en el norte de África. También ha redactado innumerables políticas y documentos para la universidad. En particular, como persona consagrada, ha contribuido a la difusión de la Palabra de Dios entre cristianos y no cristianos.

Su trayectoria comenzó en la época en que cursaba el segundo año de secundaria en su ciudad natal, Gubat, Sorsogon, en Bicol. De joven, siempre ayudaba a las Hijas de la Caridad a distribuir ropa y otros artículos de ayuda en los barrios pobres de su ciudad durante los fines de semana o después de los ataques de las calamidades. Aparte de las operaciones de ayuda durante los fines de semana, las



hermanas también son propietarias de la escuela en la que imparten clases entre semana. Conmovido por su generosidad y servicio, de chico preguntó inocentemente a las hermanas si había miembros masculinos en su congregación porque quería unirse formalmente a ellas. La respuesta inicial de las Hermanas fue una gran carcajada, pero alimentaron su inclinación y más tarde le presentaron a los sacerdotes y hermanos vicentinos.

Cuando su familia se enteró de su decisión de hacerse hermano, sus reacciones fueron diversas. Algunos le felicitaron por su nueva vocación, otros expresaron sus sentimientos negativos, sobre todo porque la vocación de hermano, a diferencia de la de sacerdote que todo el mundo conoce, no es bien comprendida ni apreciada. Por lo general, se acude a los sacerdotes en busca de consejos e inquietudes espirituales, no a los hermanos. La dicotomía, como se ha mencionado, entre el Clero y los Laicos es que, muchos no son conscientes de que hay personas consagradas entre ellos.

El Hno. Henry realizó sus votos el 2 de julio de 1972. Cree firmemente que no eligió la vida consagrada, sino que Dios le llamó a vivirla. Cree que es a través de la vida consagrada que puede utilizar mejor sus talentos para servir a Dios y al prójimo. Pero incluso con una vida renovada, sigue siendo la misma persona que antes. Sigue siendo la misma persona alegre y servicial, que no está exenta de enfadarse o de sentir otras emociones humanas básicas. Lo que ha cambiado en él como Laico-Religioso es su visión de la vida. Por su voto de pobreza, se volvió desinteresado y generoso, convencido de que el dinero no sirve para nada en

el cielo. Su voto de castidad le dio la libertad de abrazar y dar libremente su amor y servicio a más familias y personas. También se dio cuenta de que su voto de obediencia le hacía creer en la voluntad de Dios más que en la suya propia.

Pero, por supuesto, la vida religiosa laica no es siempre todo sonrisas y felicidad. Reveló que, aunque a veces se siente solo, nunca deseó estar casado y formar una familia. Su voto de castidad, aunque es el más desafiante, es un regalo muy valioso de Dios que él realmente valora.

El Hno. Henry, un estudiante persistente, ha obtenido una licenciatura en Comercio por la Universidad de Adamson, un máster y un doctorado en Educación. Todo ello le ha servido para ser uno de los miembros más antiguos de la Congregación de la Misión en la universidad, que en un momento u otro fue asignado como tesorero, cajero, director de asistentes estudiantiles, profesor, registrador, vicepresidente de asuntos académicos y director de la Oficina de Relaciones Internacionales. Recuerda que el momento que más cambió su vida en Adamson fue cuando le asignaron por primera vez el cargo de tesorero de la universidad. Describe los años 1983-1987 como *annus terribilis* (que en latín significa "un año terrible o espantoso") en la escena política filipina. Esos años marcaron los últimos y más terribles del régimen de la Ley Marcial en Filipinas, con el asesinato de Benigno "Ninoy" Aquino en 1983. El H. Henry narró que el activismo estudiantil había surgido en gran medida y que los motines, las manifestaciones y el sindicalismo se sucedían por doquier. En las dos primeras semanas de agosto de 1986, el profesorado



y los empleados clamaban por un aumento salarial, mientras que los estudiantes exigían una reducción de las tasas de matrícula. Como tesorero de la Universidad, se vio atrapado en medio, sin saber qué hacer. El resto es historia, pero después de aquellos angustiosos acontecimientos, sintió que había envejecido diez años.

El Hno. Henry espera poder contribuir algún día a hacer del mundo un lugar mejor para vivir, ayudando a aliviar la pobreza y, sobre todo, haciendo feliz a la gente. No se hizo profesor, ni contable, ni agricultor, sino que se convirtió en un religioso laico: una bendición para la vida de otras personas de un modo que nadie podría imaginar.

LA MISIÓN CONTINÚA

El día sábado 21 de febrero a las 9 am, se dieron cita en la catedral de Asunción. familiares, amigos, y representantes de la familia vicentina. Para acompañar a quien fuera seminarista, luego diacono y a partir de hoy sacerdote, nuestro hermano Diego Martínez.

La ceremonia fue presenciada por al menos 100 personas, que eran las que por protocolo podían asistir. A su vez fue transmitida a través de redes sociales.

De principio a fin, estuvo la celebración cargada de emoción.

Es que había llegado el día, tan esperado por Diego, y por todos lo que tuvieron la dicha de conocerlo y compartir con él, este proceso. Que confluye hoy, por la gracia de Dios en su ordenación.

Fue monseñor Edmundo Valenzuela, arzobispo de la Santísima Asunción, quien presidió la eucaristía y quien por medio de la oración consecratoria concedió a nuestro hermano el orden del presbiterado. Pasando a ser así, padre Diego Martínez, sacerdote de la congregación de la misión.

En sus palabras de agradecimiento nuestro hermano no pudo contener la emoción, al momento de reconocerse sacerdote misionero vicentino. Expresando así su enorme agradecimiento a Dios por haberle permitido ser parte de la pequeña compañía.

El padre Diego compartió con todos los presentes su deseo de ser instrumento del padre misericordioso, de llevar la misericordia de nuestro señor Jesucristo a todos. Esa es su motivación más grande.

Terminada la misa nos dimos cita en el seminario de los misioneros vicentinos, donde pudimos compartir un almuerzo con el padre Diego. El ambiente alegre, el día soleado y toda una gran familia unida, fueron el reflejo de una jornada memorable. Sin olvidar a los que no lograron asistir, pero acompañaron con incansable oración desde donde pudieron. Nos alegramos todos, el cielo y la tierra. En especial nuestro fundador San Vicente de paúl, por este nuevo sacerdote que recogerá el carisma vicentino y continuará con la misión de cristo evangelizador de los pobres.

Seminarista Agustín Barattini.



NUEVOS SACERDOTES EN FIY

Nuestro comité de preparación para la ordenación, formado por natovianos y nausorianos mayoritarios con representantes de la CM, empezó a trabajar desde noviembre de 2020. La logística es siempre la parte más difícil en medio de todas las restricciones de COVID 19. El no saber lo que va a pasar fue lo más difícil de comprender. Cualquier otro golpe serio del COVID 19 o la aparición repentina de un ciclón tropical lo pondría todo en peligro. Nuestras tres parroquias, Natovi, Nausori y Kadavu, acudieron en número y con sus respectivas contribuciones de alimentos. Los jóvenes y los mayores se reunieron en la fe y para las celebraciones posteriores. De hecho, ¡pensé que íbamos a reducir el número de asistentes! Cuando llegó el día, la Catedral del Sagrado Corazón estaba abarrotada por dentro y por fuera. Era increíble. Había aproximadamente 20 clérigos en el altar representando a diferentes congregaciones. Visesio cantó los salmos maravillosamente y Pateresio fue uno de los que cantó en las letanías de los santos. Waisale fue nuestro traductor para los sordos y Kadavu y Vili fueron el apoyo de BackUp. Todos estábamos conmovidos. Desde el principio, hemos tenido tiempos difíciles y, sin embargo, la multitud colosal salió de sus convicciones de fe hacia la comunidad vicentina en conexión con sus alegrías y luchas.



La comida que se preparó alcanzó aproximadamente para 1500 personas que vinieron a unirse a nosotros en los terrenos de la Escuela de San José Obrero, Nakasi, con más de 300-400 personas que acudieron a los refrescos en la Cripta de la Catedral después de la ordenación. Hemos movilizado a unos 300 colaboradores laicos para que nos ayuden. Nuestros cohermanos Fili, Kaituu, Jefferey y Lario estuvieron impecables en sus contribuciones. ¡Fue un éxito de fe!

La liturgia fue increíble. La Hna. Carmel Pilcher RSJ, nuestra liturgista, estuvo súper impresionada. Hubo muchos comentarios positivos. El P. Simon Mani MSC, rector de los PRS, asistió a las dos primeras misas de Thomas y Manu y se

mostró muy feliz por el apoyo que estaban recibiendo los vicentinos. Es sorprendente ver la humildad de nuestra gente y la demostración de su fe. Una vez más fue una bendición oportuna partir el pan y compartir de una mesa común con los sordos, los ciegos, las personas en sillas de ruedas, nuestros amigos de la calle y el resto del pueblo de Dios. No pudimos quejarnos sino dar gracias a Dios por nuestros nuevos cohermanos, Manu y Thomas y sus respectivas familias. El Arzobispo pronunció una muy buena homilía sobre San Vicente de Paúl y citó algunas de nuestras obras que son visibles en la tarea con los sordos, con el trabajo de ayuda al ciclón, las mujeres de la calle y el salón de la Parroquia de Nausori para alojar a los vendedores del mercado



que vienen de las montañas de Naitasiri, Tailevu y los deltas de Rewa. Sólo podemos agradecer a todos por viajar con nosotros y responder con tanto fervor y su generosidad de espíritu de familia. Somos una pequeña comunidad de hombres en misión en Fiyi, pero lo hemos hecho juntos caminando y trabajando con nuestra familia laica. Estoy eternamente agradecido a nuestros feligreses y cohermanos de Natovi, Nausori y Kadavu. Lo han hecho bien. Nuestro espíritu de FamVin fue inquebrantable al levantarnos juntos de las cenizas del miércoles de ceniza y al asegurar que todo se hiciera bien al celebrar el domingo de Laetare. El tiempo de Cuaresma nos ha aportado un sentido de renovación.

Thomas y Manu tuvieron su primera misa en Nausori y Tamavua respectivamente. Sus respectivas familias organizaron los almuerzos de acción de gracias. De nuevo la generosidad del espíritu familiar vicentino nos sorprendió con la bendición de las familias en las celebraciones de acción de gracias.

Algunos de nosotros tuvimos que ir a ambos lugares. Al final, fue igual de rezagado y hermoso. Tanto las familias de Lanyon como las de Naigulevu dieron de comer a la cantidad de gente que se reunió, siguiendo las instrucciones sanitarias de Covid 19. Ambos días fueron muy animados.

Nuestros dos nuevos Padres tendrán ahora un mes de "misas de acción de gracias" y algunos días con sus respectivas familias. Estamos un poco cansados. Pero es lunes, y la normalidad vuelve a aparecer.

Nuestro primer contingente de kadavuanos ha viajado hoy por la mañana temprano en barco de fibra y nuestro segundo lote viajará mañana en el barco de pasajeros. Todos los demás natovianos y nausorianos regresan hoy. Ha sido un fin de semana de esperanza, fe y alegría.

Por favor, recen por John Anifaemamu que sale hoy de Manila y viaja a las Islas Salomón. Por favor, mantengan a Simon Pindi y Michael Nihonipo en oración en sus respectivas comunidades pastorales.

Gracias de nuevo por las oraciones y la confianza depositada en nosotros.

¡Bendiciones!

Joseva N Tuimavule C.M.



Foro sobre la gestión

DE PROYECTOS Y DESARROLLO VICENTINO

Oficina de Solidaridad Vicentina (VSO)

San Vicente consideró la recaudación de fondos como un medio importante para mostrarle a los pobres el amor que se les tiene. La búsqueda y recaudación de fondos, para financiar los proyectos, es de suma importancia para ayudar: el desarrollo de las misiones; comprar un bote; equipar una sala de computadoras; distribuir máscaras protectoras; enseñar los valores del Evangelio; generar ingresos y capacitar a los jóvenes para un trabajo digno. Si aún no tienes la experiencia necesaria para ello, sentirás que es un trabajo desafiante. Es por ello que la VSO quiere ayudar a los cohermanos que deseen iniciarse en este tipo de trabajo; o simplemente fortalecer su experiencia en la recaudación de fondos para los proyectos. ¿Quieres hacer sonreír los rostros de los ancianos, padres, niños y jóvenes? La VSO quiere que más cohermanos hagan, lo que ya estamos haciendo a través de nuestra oficina. Y agraden a Dios, en la realización de iniciativas cada vez mayores.

Por esta razón, la VSO se complace en anunciar el Foro de Desarrollo Vicentino, para formar a los cohermanos que deseen convertirse en gestores de proyectos. El objetivo de esta formación será:

1. Introducir la recaudación de fondos para los proyectos, con la VSO, a favor del trabajo misionero;
2. Diseñar un proyecto, que pueda llegar a resolver un problema concreto, dentro de una comunidad;
3. Desarrollar un presupuesto y su respectivo plan de financiamiento;



4. Incorporar métodos de gestión y evaluación, que den como resultado un informe preciso, frente a las agencias de financiamiento y la VSO.

La VSO ha adquirido, para ello, la plataforma de aprendizaje AVISHA, a la que se puede acceder por Internet. La formación consta de 10 sesiones virtuales, que se realizarán en inglés, del 25 de mayo al 2 de julio. La formación será compartida por un experto en la gestión de proyectos. Los participantes podrán unirse en vivo, a través de la plataforma; o participar posteriormente a través de las grabaciones, según su conveniencia. Aprenderán a diseñar, gestionar e informar sobre los proyectos. Durante la capacitación, los participantes serán conducidos a través de los distintos pasos que supone el diseño de un proyecto. Al final de la capacitación,

los participantes habrán preparado una solicitud de proyecto a favor de su propio ministerio. La VSO se hace cargo de todos los costos de esta capacitación. Los participantes sólo necesitan tener una conexión estable de Internet y, preferiblemente una cuenta de What's App. Todavía tenemos un cupo limitado para quienes aún quieran participar. Cualquier cohermano (o incluso colaboradores laicos) interesado en participar, debe contactar primero a su Visitador, para ser recomendado por él. La VSO está siguiendo el ejemplo de San Vicente, al equipar a los cohermanos para evangelizar y servir a los pobres, aprendiendo sobre la recaudación de fondos para los proyectos. En los próximos años, el Foro se ofrecerá también en francés y español. ¡Ore por el éxito de esta iniciativa para capacitar a los cohermanos en este trabajo gratificante!

INFORMACIÓN GENERAL

NOMINACIONES / CONFIRMACIONES

RANDRIANANTENAINA Césaire	23/03/2021	Director HC MADAGASCAR
---------------------------	------------	------------------------

ORDINACIONES

LANYON Thomas	Sac	AUL	13/03/2021
NAIGULEVU Samson Imanueli Tadu	Sac	AUL	13/03/2021
NGENDAKUMANA Samuel	Sac	COL	21/03/2021

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
DIAS José Lázaro	Fra	08/02/2021	FLU	80	59
VOCKING Antoon Gerard Maria (A.G.M.)	Sac	01/03/2021	CNG (HOL)	82	59
D'ERCOLE Giovanni	Sac	03/03/2021	ITA	81	63
KOZŁOWSKI Mieczysław	Sac	17/03/2021	POL	72	52
GAN Constancio	Sac	21/03/2021	PHI	85	65

www.cmglobal.org



Congregación de la Misión
CURIA GENERAL

Via dei Capasso, 30 - 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61

Fax: +39 06 666 38 31

Email: nuntia@cmglobal.org